

## RENUNCIA DEL PRESIDENTE DE PERU

### Hechos

La renuncia del Presidente de Perú, Pedro Pablo Kuczynski (PPK) expresa la debilidad estructural de un Presidente que fue electo sin tener una fuerza parlamentaria propia que pudiera protegerlo. La oposición contó desde un principio con los votos para destituirlo a través de una “declaración de vacancia”.

Cabe recordar que, en las elecciones legislativas, el partido más votado en el Congreso unicameral peruano fue Fuerza Popular dirigida por Keiko Fujimori.

Este partido impulsó, en diciembre de 2017 una primera moción de vacancia, acusando el involucramiento de PPK con la empresa brasileña Odebrecht, implicada en varios casos de corrupción en obra pública en América Latina. PPK era Ministro cuando el gobierno peruano atribuyó trabajos a la empresa brasileña.

Aunque la oposición contaba –con justeza- con los votos necesarios (87), la decisión del hermano de Keiko, Kenji Fujimori, de no respaldar la vacancia salvó a PPK. Como consecuencia, PPK dispuso el indulto de Alberto Fujimori, padre de Keiko y de Kenyi. Con ello, PPK abrió un segundo conflicto con la oposición.

La crisis condujo a la presentación de una segunda declaración de vacancia y se vio acelerada por la aparición de videos que mostraban a Kenji Fujimori y al abogado de PPK ofreciendo cargos y prebendas a diputados para que rechazaran la solicitud.

El escándalo llevó a PPK a presentar su renuncia para evitar que se

votara la vacancia.

### Efectos

1) Se acentúa la crisis política en Perú. Aunque formalmente asume la Presidencia el Vicepresidente Martín Vizcarra (actual Embajador en Canadá), el Ejecutivo peruano está profundamente debilitado. El Congreso podría rechazar la renuncia de PPK y someterlo a juicio.

2) Junto a la cuestión presidencial, la inestabilidad se acentúa por la rivalidad entre los hermanos Fujimori que debilitan la mayoría de Fuerza Popular en el Congreso, favoreciendo el desorden.

3) Todo ello tiene especial impacto en la agenda internacional. Perú será sede de la próxima Cumbre de las Américas (abril 2018) y estaba pendiente la decisión de no invitar a Nicolás Maduro a la misma ¿Se mantendrá esa definición?

3) Aunque no se aprecia que se produzcan cambios en el orden económico peruano –donde Chile tiene importantes inversiones- la inestabilidad podría alentar sentimientos encontrados hacia nuestro país. Para Chile, la inestabilidad en Perú no es buena. Junto con la fase de alegatos en La Haya, configura un panorama complejo en nuestra frontera norte.

4) El “huracán Odebrecht” sigue causando estragos en la política latinoamericana. No debe descartarse su llegada a Chile.

### CONSIGNAS:

"Como vecinos y amigos de Perú y de los peruanos respetamos el funcionamiento de sus instituciones y confiamos en la sabiduría de su clase política. La relación cooperativa entre Perú y Chile beneficia a ambos pueblos y estamos ciertos que será preservada"

MARCOS GONZALEZ G.

mayo de 2018

## UNASUR

Originalmente, UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) fue una iniciativa brasileña que buscaba reunir a todas las naciones situadas al sur de Panamá, para constituir una entidad de integración similar a la Unión Europea. El objetivo último era alejar a México y separar así la idea “latinoamericana” de la “sudamericana”. La sede de UNASUR está en Quito y la del Parlamento Sudamericano en Cochabamba (Bolivia).

En 2004, se creó la Conferencia Sudamericana de Naciones que evolucionó hasta crear, en 2007, la UNASUR.

La UNASUR registró dos grandes intervenciones políticas: la crisis boliviana de 2008 (bajo la Presidencia Pro Tempore de Michele Bachelet) y la crisis paraguaya de 2012. En 2010, Nestor Kirchner fue elegido primer Secretario General de UNASUR.

La crisis interna brasileña debilitó a UNASUR, cuyo impulso fue reemplazado por los regímenes “populistas” como Venezuela y Bolivia. La Secretaría General se encuentra acéfala y los diferentes Consejos Sudamericanos prácticamente no operan.

La incorporación de Chile a UNASUR fue muy discutido; pese a la opinión contraria de la entonces “Alianza por Chile”, el primer gobierno de Sebastián Piñera promovió la aprobación parlamentaria y la ratificación del Tratado Constitutivo.

En 2018, seis países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú) suspendieron su participación. La actual Presidencia Pro Tempore corresponde a Bolivia.

MARCOS GONZALEZ G.

